

Seminario Internacional

Movilidad y cambio social en América Latina.

4 al 5 de noviembre de 2011. Ciudad de Mar del Plata

Trayectorias ocupacionales, identificaciones y fantasías sobre la democracia en las clases medias (Mendoza 1983-2010).

Objetivos

General:

Conocer las relaciones entre las condiciones objetivas y la subjetividad de las clases medias en la Argentina y Mendoza durante el periodo 1983-2010.

Específicos:

Descubrir las trayectorias ocupacionales en las familias de las clases medias

Comprender el reverso libidinal/visceral de los procesos de identificación de las clases medias.

Detectar las fantasías que sostienen la construcción ideológica de la democracia.

Marco teórico: Se utilizan aportes del marxismo y del psicoanálisis (Zizek).

Metodología: Se aplica el método biográfico. Así se reconstruye la historia ocupacional de familias pertenecientes a las clases medias (definidas por el trabajo intelectual), a lo largo de tres generaciones. Las técnicas de recolección son: entrevista biográfica y reconstrucción del árbol genealógico (Berteaux). El análisis tiende a conocer las recurrencias y los diferenciales en la experiencia de vida de los entrevistados, teniendo como eje la movilidad ocupacional. También busca reconstruir el campo ideológico, mediante el enfoque de la exterioridad material de la ideología. Así se detectan los significados flotantes y el significado vacío que los acolcha o estabiliza en conexión con las relaciones sociales dominantes.

Trayectorias ocupacionales, identificaciones y fantasías sobre la democracia en las clases medias (Mendoza 1983-2010).

Lilibeth Yáñez

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo.

lilibeth_yanez@hotmail.com

Resumen:

La ponencia presenta el diseño metodológico de la investigación que se realiza para conocer las conexiones entre los modelos de acumulación, las trayectorias ocupacionales y las percepciones ideológicas, sobre la democracia, de las familias de las clases medias de Argentina entre 1983-2010. El objetivo es mostrar cómo las decisiones metodológicas se definen en el marco de supuestos epistemológicos y constricciones empíricas. A partir de aportes provenientes del marxismo y del psicoanálisis se construye un marco que distingue dos niveles de análisis: el abstracto y el concreto. Ellos constituyen el contexto de interpretación teórico e histórico. Se observan además, tres dimensiones: el configurado por relaciones estables, el de las relaciones interpersonales y el de las relaciones familiares. Dado que las unidades familiares constituyen espacios de reproducción de los agentes y de las estructuras, se propone relevar historias familiares a lo largo de tres generaciones. Las técnicas de recolección son: entrevista biográfica y reconstrucción del árbol genealógico. Contemplando la heterogeneidad de las clases medias, la muestra incluye siete estratos. El eje de las historias familiares es la trayectoria ocupacional de los jefes/as. A lo largo de las entrevistas se registran además, las narraciones o fantasías que los agentes relatan sobre la democracia.

El análisis busca reconocer las recurrencias y los diferencias en la experiencia laboral de los entrevistados y en los significantes del campo ideológico.

Palabras clave:

Clases medias, ideología, inconciente, trayectorias ocupacionales, fantasías, identificaciones.

INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta es parte del proyecto de tesis doctoral que se encuentra en proceso de elaboración y que se denomina: Trayectorias familiares en las clases medias: cambios ocupacionales, identificaciones y percepción ideológica de la democracia (Mendoza, 1983- 2010).

El propósito de esta tesis es abarcar de una manera sintética los procesos que dan sentido a la realidad social de las clases medias argentinas desde el retorno a la vida “democrática”. La complejidad del tema de investigación exige una mirada capaz de percibir distintos niveles y dimensiones de análisis. En cuanto a los niveles se distinguen dos. El primero es abstracto, en tanto que el segundo nivel es concreto. Las dimensiones refieren a la realidad macro que contiene relaciones estables que se extienden en el tiempo y, la realidad microsocial constituida por interacciones entre los agentes. Entre estas dimensiones se encuentra la unidad familiar. Debido a ello, se considera que la convergencia los niveles y dimensiones antes mencionados puede ser descubierta a través de historias familiares.

Así, teóricamente, a nivel abstracto se definen el desarrollo de la sociedad capitalista y los procesos libidinales como el marco más amplio de la investigación. En tanto que a nivel concreto, se circunscribe la investigación a los procesos que la sociedad argentina enfrentó en el período 1983-2010. Como formación social nacional, la Argentina durante ese período sufrió el efecto de políticas que ocasionaron transformaciones estructurales en la trama productiva y social. Paralelamente, en el campo ideológico se produjeron identificaciones y fantasías tendientes a dar sentido a la democracia. Al introducir la diferenciación macro/micro se reconoce además, que la historia

se configura no sólo a partir de relaciones estables, que se estiran en el espacio y tiempo, sino también está hecha por personas concretas, con emociones y pasiones que actúan en ámbitos reducidos.

Coherentemente, en función de los materiales diversos a observar; se diseñan dos enfoques metodológicos. Por una parte, con una metodología cuantitativa se busca analizar la posición de estas clases en la estructura social, a partir de su participación en el proceso productivo como trabajadores no manuales. Por otra parte, desde el enfoque cualitativo se trata de descubrir cómo se estructura el campo simbólico frente a los cambios impuestos por los modelos de crecimiento/ acumulación.

En esta oportunidad, se presenta la estrategia de abordaje cualitativo. La misma se orienta a captar los cambios ocupacionales, las identificaciones y las fantasías sobre la democracia en el contexto de historias familiares.

MARCO TEÓRICO

El fundamento de las decisiones metodológicas que aquí se exponen, se encuentra en la particular opción epistemológica realizada. La misma parte de la convicción de que las conexiones entre realidad objetiva y subjetividad sólo pueden ser percibidas desde enfoques que superan el dualismo individuo/sociedad. Es por ello que, en este trabajo se toman los aportes de dos importantes corrientes de las ciencias sociales: el marxismo y el psicoanálisis.

Un repaso de la obra de Karl Marx, muestra que el punto clave de su análisis de la sociedad capitalista se encuentra en su estudio del fetichismo de la mercancía. Al observar las consecuencias de la universalización de la forma mercancía “en los espíritus cautivos en las redes de la producción de mercancías” (Marx, 1867, p. 40), el autor señala que en el modo de producción capitalista, la mercancía - en tanto fetiche - aparece con una “objetividad

fantasmal” escondiendo toda huella de su naturaleza esencial: el ser producto de una relación entre hombres (Marx, 1867, p. 38).

El descubrimiento de la inversión del sujeto/objeto que se expresa en el fetichismo de la mercancía es, precisamente, lo que permitió a Marx ir más allá de la división esencialista entre sujeto y objeto. La transformación de las relaciones entre hombres en relaciones entre cosas, condujo a una cosificación de los hombres. Esto implica, según Georg Lukacs, que el capitalismo al producir una estructuración unitaria de la economía para toda la sociedad, produjo también una estructura formalmente unificada de la conciencia para esa sociedad (Lukacs, 1984, p.27).

Dentro del psicoanálisis, el descubrimiento que realiza Sigmund Freud del inconciente es el elemento clave para entender la des-sustancialización del sujeto. Según Freud el inconciente conforma de una de las tres heridas narcisistas sufridas por el hombre. Como dice Slavoj Zizek, “primero, Copérnico demostró que la tierra gira alrededor del sol, con lo que nos privó a los humanos de un lugar central. Luego Darwin demostró que venimos de una evolución ciega y nos destronó de nuestro lugar de honor entre los seres vivientes. Finalmente, cuando Freud develó el rol predominante del inconciente en los procesos psíquicos, resultó que el yo ni siquiera mandaba en su propia casa” (2008, p. 12).

Tras una lectura lingüística del edificio freudiano, Jacques Lacan considera que el inconciente es el núcleo revolucionario de la teoría freudiana y por ello, propone un “retorno a Freud”. De ese modo, concluye que el inconciente no es una reserva de pulsiones salvajes que han sido domesticadas por el yo, sino el lugar donde una verdad traumática habla. El inconciente tiene una lógica y una gramática propia. Lo que el inconciente dice es una verdad oculta con la que tengo que aprender a vivir (Zizek, 2008, p. 13). Lacan mostró así, que el último sentido de la conducta no está en el campo de la conciencia, el lugar del sujeto cartesiano, sino en otro lugar, el lugar del inconciente; de

forma que el verdadero sujeto está escindido, dividido, sin ser el dueño de su morada. Ello no significa que el sujeto sea inaccesible, ya que el mismo se expresa en el lenguaje cotidiano, especialmente en sus fallas. El inconsciente no es ya lo que está en lo profundo, oculto, adentro del sujeto, sino que está en la superficie del discurso. Así también el pensamiento, el deseo. No es algo propio del sujeto. Le viene de Otro, es una enunciación colectiva.

Así se puede ver que, tanto el inconsciente como el fetichismo de la mercancía hacen evidente que la conciencia práctica está sometida a una especie de ceguera. Durante el acto del intercambio, los agentes reconocen equivocadamente la función socio-sintética del intercambio, es decir, el nivel de “abstracción real”, como la forma de socialización de la propiedad privada a través del medio del mercado. Como bien observa Zizek, en el intercambio, “la ilusión ideológica no está ya del lado del saber, está ya del lado de la realidad, de lo que la gente hace. Lo que “ellos no saben” es que su realidad social, su actividad está guiada por una inversión fetichista. Lo que ellos dejan de lado, lo que reconocen falsamente no es la realidad, sino una ilusión que estructura su realidad, su actividad social real” (2003, p. 61) La ideología, por lo tanto, no puede ser más entendida como una representación. Y esto es así, porque lo que aparece como la realidad social es una construcción de la fantasía que permite enmascarar un núcleo real, insoportable e im-posible. Según Zizek, la función de la ideología es ofrecernos la realidad misma como una huida de algún núcleo traumático. Este núcleo conceptualizado como una división social traumática que no se puede simbolizar constituye lo Real para el psicoanálisis y la lucha de clases para el marxismo (Zizek, 2003, p 76).

En el contexto de la ideología, la fantasía funciona como un escenario fantástico que opaca el verdadero horror de la situación. En lugar de una verdadera descripción de los antagonismos que recorren nuestra sociedad, permite una percepción de la sociedad como un todo orgánico que se mantiene unido gracias a las fuerzas de la solidaridad y de la cooperación. Además la relación entre fantasía y el horror de lo real es mucho mas ambigua:

la fantasía oculta este horror, pero al mismo tiempo crea lo que pretende ocultar, el punto de referencia “reprimido” (Zizek, 2007). Así, por ejemplo, oculta la lucha de clases y crea el terror a la revolución.

Entonces, ¿por qué contamos historias? Para resolver un antagonismo fundamental mediante el reacomodo de sus partes en una sucesión temporal. Es la misma forma de la narrativa la que permanece como testigo de un antagonismo reprimido. La fantasía es la forma primordial de narrativa que sirve para ocultar algún estancamiento original. El ejemplo típico del mito de los obreros: uno flojo y otro con iniciativa, oculta la violencia de la acumulación originaria (Zizek, 2007, p. 20).

Pero, la participación de un sujeto en la narrativa, no implica su identificación automática. Dado que el sujeto es - para la teoría lacaniana - vacío; la fantasía crea una cantidad de posiciones, entre las cuales el sujeto fantaseando está en libertad de flotar, de pasar así, de una identificación a otra (Zizek, 2007, p. 16). Para comprender el reverso libidinal/visceral de los procesos de identificación, según Yannis Stavrakakis, “la problemática lacaniana del goce resulta crucial. La entrada en el mundo del lenguaje y las normas sociales exige la castración de una parte excesiva de nuestra energía corporal – o bien, precisamente por eso – y la consecuente promesa de recobrar nuestro goce sacrificado persiste y retorna para formar el núcleo de los fantasmas que estimulan nuestro deseo de nuevas identificaciones” (2010, p. 292). Zizek, aclara este punto analizando la problemática del “complot judío”: “al judío le imputamos un goce imposible, insondable que supuestamente nos roba a nosotros” (2006, p. 34). Pero, cabe aclarar, el deseo escenificado de la fantasía no es el del sujeto, sino el deseo del otro. La pregunta original del deseo es ¿qué quieren los otros de mí? La fantasía es un intento de responder a ¿qué quiere la sociedad de mí? (Zizek, 2007, p.19) Por lo tanto, se puede decir que la fantasía enseña además, cómo desear.

Tal como los conceptos de fantasía e identificación, son útiles para analizar a nivel concreto las percepciones ideológicas; para detectar las condiciones objetivas, en un plano de igual nivel de abstracción, es necesario definir las categorías útiles para el análisis de la estructura de clases y la posición de las clases medias, en ella. En este punto, se considera importante incluir los aportes realizados por Olin Wright. Una de las convicciones de este autor es que la clarificación conceptual de la posición estructural de las clases medias es esencial para entender el problema de la formación de clases en el capitalismo contemporáneo (Wright, 1995, p. 21). Debido a ello considera que hay que aceptar que las relaciones de producción, en el capitalismo avanzado, “no se pueden caracterizar de modo satisfactorio exclusivamente en términos de la venta y compra de fuerza de trabajo. Aunque el intercambio de trabajo asalariado es importante, hay otras dimensiones de las relaciones de producción que pesan en la determinación de las relaciones de clase. Unas veces subrayan los aspectos políticos de esas relaciones, otras veces los ideológicos, a veces ambos” (Wright, 1994, p. 44).

Para captar estas otras dimensiones, Wright propone elaborar un concepto de estructura de clases a un nivel relativamente concreto y más adecuado para su aplicación a nivel micro. Al respecto afirma, en tanto que las estructuras de clase, como conceptos de nivel macro, aspiran a describir una propiedad crucial de las sociedades en su conjunto; las estructuras de clase, como conceptos a nivel micro, definen un conjunto de posiciones ocupadas por individuos.

Desarrollar un concepto de estructura de clase a nivel micro es, para Wright, elaborar el concepto como un conjunto de mecanismos que afectan directamente a los individuos en tanto que ocupan posiciones de clase. Y aclara que, la distinción macro/micro no debería confundirse con la distinción abstracto/concreto (1995, p. 24-25) ya que, lo que trata de explicar es cómo los contextos constriñen los procesos individuales y cómo las elecciones y estrategias de los individuos a nivel micro afectan los estados macro-

estructurales (1995, p. 27). El contenido del concepto de estructura de clases especifica entonces, a nivel micro, los tipos de efectos directos que se supone producen los mecanismos estructurales de clase. La clase es explicativa de fenómenos empíricos en la medida en que los mecanismos de clase generan: intereses materiales, experiencias de vida y capacidades de reacción colectiva. Los intereses materiales están ligados al bienestar económico y al poder económico y forman parte de la comunidad de clase, sólo si generan un conjunto de experiencias sistemáticas que configuran activamente su comprensión subjetiva. En este sentido, la experiencia vivida común resulta ser el contenido abstracto central de la comunidad de clase. Mientras tanto, para que una categoría de agentes constituya una clase debería tener al menos la capacidad potencial de organizar la sociedad según sus intereses.

Las ideas expuestas hasta aquí, permiten plantear la siguiente hipótesis del trabajo: La percepción de la democracia desplaza ideológicamente los antagonismos de clase. Para mostrar cómo sucede este fenómeno, los objetivos particulares de la investigación se definen así:

- Comprender el reverso libidinal/visceral de los procesos de identificación de la clase media.
- Detectar las fantasías que sostienen la construcción ideológica de la democracia.
- Analizar cómo se relacionan esas fantasías con los antagonismos inherentes a la edificación ideológica.

En pos de cumplir estos objetivos, se diseña la siguiente estrategia metodológica.

METODOLOGÍA

“Estoy firmemente convencido de no podremos entender este fenómeno (de clase) si no lo vemos como una formación social y cultural, como algo que surge de unos procesos que solo pueden ser estudiados en pleno funcionamiento y a lo largo de un dilatado periodo histórico” (Thompson, 1997, p. 7).

Se parte de las ideas expuestas por Creswell quien afirma que investigación cualitativa constituye un proceso de indagación en cual quien investiga, construye una imagen compleja y holística, conduce el estudio en una situación social normal, analiza palabras y presenta detalladas perspectivas de sus informantes. (Creswell, 1998, cit. por Vasilachis, 2007, p.24)

Por lo tanto, en esta etapa, la investigación se basa en procesos de comunicación planificados. Las unidades de observación serán entonces, los individuos jefes de la unidad familiar en tanto que la unidad de observación será la familia. Mediante entrevistas se recolectaran experiencias y perspectivas de miembros de las clases medias. Se usará para ello el método biográfico ya que, como dice Ruth Sautu, a través de la entrevista con protagonistas, este método captura la perspectiva microsocial y la contextualiza históricamente (2004).

La perspectiva biográfica en ciencias sociales se ubica en la intersección entre el sujeto y la estructura social. Relaciona la experiencia personal con los hechos en los cuales el entrevistado ha participado. Debido a ello, eso es importante, sistematizar previamente la información acerca de las circunstancias de vida del entrevistado (Miller, 2000, p. 75 cit. Mallimaci y Giménez p. 190). Según Robert Miller, la utilización de este método tiene dos implicancias para la investigación: La primera es la centralidad que adquiere el tiempo, ya que basan su práctica en la relación entre presente, pasado y futuro que expresa el relato del entrevistado. La segunda es la importancia de la familia, rompiendo con la ficción de los individuos atomizados (2000, p. 2).

Edna Lomsky Feder (1995) define a la investigación biográfica como el despliegue de las experiencias de una persona a lo largo del tiempo, lo cual incluye una selección consciente e inconsciente de recuerdos, de sucesos o situaciones en las cuales participó directa o indirectamente; y su interpretación mediada por las experiencias posteriores. Por lo tanto el relato

que hace la persona no es sólo una descripción de sucesos sino también una selección y evaluación de la realidad.

Existen diversos los enfoques del método biográfico, a pesar de las diferencias, dice Sautu, todos ellos comparten por lo menos un núcleo: la existencia de un “yo”, que comienza por ubicar al sujeto-protagonista en su contexto histórico y social y despliega el tema o historia que constituye el argumento de la narración. La biografía tiene la ventaja de recoger la experiencia de la gente, tal como ellos la procesan e interpretan (2004).

En esta investigación se toma en cuenta los aportes de Daniel Bertaux quien, junto con Edward P. Thompson, es uno de los principales investigadores que mostraron a los sociólogos europeos el potencial de los relatos biográficos orales. Este autor admite, desde una postura realista, que hay unas condiciones materiales, una existencia del acontecimiento histórico, que se proyectan en la conciencia, de manera que ésta trabaja posteriormente tales acontecimientos. Definiendo su trabajo como etnosociología afirma que: “la hipótesis central de la perspectiva etnosociológica es que las lógicas que rigen el conjunto de un mundo social o mesocosmos se dan igualmente en cada uno de los microcosmos que lo componen: observando con atención uno solo, o mejor varios de estos microcosmos, y por poco que se logre identificar las lógicas de acción, los mecanismos sociales, los procesos de reproducción y de transformación, se deberían poder captar al menos algunas de las lógicas sociales del mesocosmos mismo” (Bertaux, 2005, p. 18). En consecuencia, “observar el esfuerzo de memorización de un sujeto que se esfuerza por reconstruir el hilo de su itinerario biográfico, es una fuente de información sobre lo que tiene sentido para él” (Bertaux, 2005, p. 82).

En el método biográfico cobra especial énfasis el registro de recurrencias, como base para el paso de lo particular a lo general. Bertaux (1995), considera que una recurrencia cobra sentido, a partir de la construcción de un diseño muestral que garantiza la diferencialidad de sujetos y situaciones. El establecimiento de lo diferencial en las recurrencias y de la recurrencia en lo

diferencial constituye para él, el núcleo analítico de los relatos de vida. Otro gran eje del método biográfico, es considerar el relato de vida como una narración. Como la experiencia de vida se materializa en una narración, la construcción de la situación de entrevista ha de estar dirigida a su mejor obtención. Así, mientras el trabajo muestral es la dimensión procedimental; la narración constituye la dimensión material.

En esta investigación el diseño de la muestra es polifónico (Mallimacci y Giménez, 2007, p.184), permitirá cruzar referencias y relatos de diferentes personas que componen una familia a lo largo de tres generaciones. Coincidiendo con Robert Miller, quien explica que un muestreo es exitoso cuando asegura “un rango de individuos que representen todos los tipos o grupos significativos para el fenómeno o tópico de estudio” (2000, p. 76 en, Mallimacci y Giménez, 2007, p.187), la muestra incluirá a sujetos cuyas posiciones representen la heterogeneidad de las clases medias. Siguiendo Wright, interesa relevar los tipos de efectos directos que producen los mecanismos estructurales en las clases medias, sobre los intereses materiales, las experiencias de vida y las capacidades de reacción colectiva.

Con el objeto de triangular esta instancia de la investigación, con la que se lleva a cabo para definir los cambios en la composición de las clases medias, se decide diferenciar operativamente siguiendo a Susana Torrado (1992), dos estratos: el autónomo y asalariado. Dentro del primero, se abordará a profesionales, propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores. En el estrato asalariado se entrevistará a empleados, cuadros técnicos, administrativos y vendedores. Inicialmente, se ha previsto seleccionar los casos en función del ego padre/madre (generación 2)

- 1 profesional independiente,
- 1 profesional dependiente
- 1 comerciante PYME
- 1 industrial PYME
- 1 empleado público

- 1 empleado de comercio
- 1 técnico

En caso de ser necesario, se incluirán otros casos, sobre todo para facilitar comparaciones según sexo y jefatura de hogar.

Respecto a la narración, el eje temático o filtro a partir del cual se desovillará la historia de los sujetos será su experiencia laboral, construida a partir de la inserción socio-profesional. Esto permitirá comprender el espacio social en el que la movilidad ocupacional tiene lugar.

Puesto que quien cuenta su vida tiende a percibirla como una continuidad. (Mallimacci y Giménez, 2007, p.184); los datos útiles para reconstruir las historias de vida, serán organizados diacrónicamente, en una línea de vida. Dado que la unidad de análisis constituye la familia y que para captar su historia se consideran tres generaciones; en forma conjunta con la técnica de la entrevista biográfica, se aplicará la técnica del árbol genealógico desarrollada por Bertaux. Con ella, se ubica a las historias familiares en la historia social de un país, graficando en clave histórica, el árbol genealógico (1995, 2005). Según Pablo Dalle, permite apreciar cómo va cambiando o se reproduce la inserción de clase de las familias en la estructura social, en relación con las transformaciones macro-sociales (2007).

Las entrevistas entonces, tenderán a reconstruir al menos a tres organigramas familiares de tres egos testimoniales: abuelo/a (generación 1), padre/madre (generación 2) e hijo/hija (generación 3). La guía a utilizar en ellas, apuntará a relevar de forma flexible los siguientes datos:

- posición en el hogar
- fecha y lugar de nacimiento de los miembros de la familia
- fecha y lugar de unión conyugal
- ocupaciones a lo largo de su trayectoria laboral
- nivel de instrucción
- acontecimientos importantes en la historia familiar (puntos de inflexión)

- participación política
- percepción de las ventajas y desventajas de la democracia
- pérdidas y ganancias en los últimos treinta años
- opiniones sobre el proceso democrático

Con los datos relevados se procederá a:

- ⇒ detectar las recurrencias y los diferenciales en la experiencia de vida de los entrevistados, teniendo como eje la movilidad ocupacional.
- ⇒ reconstruir el campo ideológico. Para ello se identificarán los significados flotantes y el significado vacío que los acolcha o estabiliza en conexión con las relaciones sociales dominantes.

Para analizar las fantasías sobre la democracia, se aplicará el enfoque de la exterioridad material, puesto que como dice Zizek es la sinceridad material del ritual ideológico externo y no la profundidad de las convicciones del individuo, lo que constituye el verdadero locus de la fantasía que sostiene la construcción ideológica. Se reconocerá entonces, las posiciones que crea la fantasía y entre las cuales el sujeto está en libertad de flotar, es decir, de pasar de una identificación a otra.

Para finalizar, se puede decir que, todo proceso de investigación parte de una construcción particular del objeto de estudio. Debido a ello, la observación empírica no es azarosa y requiere de una vigilancia epistemológica continua para alcanzar su objetivo: captar las determinaciones históricas del objeto construido.

Bibliografía

- Berteaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Berteaux, D. (1995) Social Genealogies, Commented and Compared: An instrument for Studying Social Mobility Processesd in the “Longue Dureé”. *Current Sociology*, 43 (2) .70-88.

- Creswell, J. W. and Tashakkori A., (2007). Developing Publishable Mixed Methods Manuscripts, *Methods Research*, 1. 2. 107-111, cit. por Vasilachis de Gialdano, I. (2007) *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.
- Dalle, P., Fraga, C., Ghiglione, S., Gómez, V., González, S. y Krausey, M. (2007). *Árboles genealógicos: usos y potencialidades para estudiar trayectorias familiares de movilidad social y reproducción de clase*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Caravaña, J. y de Francisco A. (Eds.). (1995). *Teorías contemporáneas de las clases sociales*, Madrid: Editorial Pablo Iglesias.
- Lomsky-Feder, E. (1995). The Meaning of War through Veterans Eyes. A Phenomenological Analysis of the Life Stories, *International Sociology*, 10. 4. 463-482.
- Lukacs, G. (1984). *Historia y conciencia de clase, I y II*”, Madrid: Editorial Sarpe.
- Mallimaci, F. y Giménez; V. (2007). Historia de vida y métodos biográficos. En Vasilachis de Gialdano, I. (2007) *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.
- Marx, K. (1867). *El Capital*, I y III, México: Fondo de Cultura Económica 1973.
- Marx, K. (1948). *El Manifiesto del Partido Comunista*, (Digitalizado para el Marx-Engels Internet Archive por José F. Polanco en 1998. Retranscrito para el Marxists Internet Archive por Juan R. Fajardo en 1999)
- Miller, R. (2000). *Researching Life Stories and Family Histories*. London. Sage.
- Sautu, R. (Ed.) (2004). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*, Buenos Aires: Lumiere Ediciones.
- Stavrakakis, Y. (2010). *La izquierda lacaniana, psicoanálisis, teoría, política*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Thompson, E. P. (1977). *La formación histórica de la clase obrera*, Barcelona: Laia.
- Torrado, S. (1992). *Estructura social de la Argentina: 1945-1983*, Buenos Aires: Ediciones La Flor.
- Torrado, S. (2004). *La herencia del ajuste*, Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Wright E. O. (1994). *Clases*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- Wright, E. O. (1995). Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases, En Carabaña, J y de Francisco, A. (Eds.). *Teorías contemporáneas de las clases sociales*, Madrid: Editorial Pablo Iglesias
- Wright E. O., (1997) *Class counts.comparative studies in class analysis*, Cambridge:Cambridge. University Press.
- Žižek, S. (2003). *El sublime objeto de la ideología*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores SA.
- Žižek, S. (2004). *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Žižek, S. (2006). *Porque no saben lo que hacen: El goce como factor político*, Buenos Aires: Editorial Paidós
- Žižek, S. (2007). *El acoso de las fantasías*, México: S XXI.
- Žižek, S. (2008). *Cómo leer a Lacan*, Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Žižek, S. (2009). *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*, Buenos Aires: Editorial Paidós.
